

Reflexiones finales

La información sobre la estructura económica de la provincia de Huesca puede verse en los apartados anteriores, donde se han comentado las principales características sectoriales y las ligaduras más relevantes entre sectores. Mucha más información puede hallarse en las tablas del Anexo. Por ello, en este apartado vamos únicamente a revisar someramente algunas de las cuestiones ya comentadas.

La economía oscense es una pequeña parte de la economía española, por debajo del 1% cualquiera que sea el indicador utilizado: PIB, empleo, producción,... Su tamaño varía, según el indicador, entre el 0.5 % y el 0.6 %. Ello significa que no puede hablarse de una economía independiente y de una política económica realmente autónoma. Solo un desarrollo entroncado con el crecimiento aragonés y español tiene sentido. Como hemos visto, las relaciones comerciales de la provincia con el resto del país son muy intensas, ver la Tabla 10, en ella el volumen tanto de las compras como de las ventas a otras regiones españolas está sobre el 30 % del PIB provincial.

La economía oscense tiene una estructura básica similar a la aragonesa y a la española, ver Tabla 7. Los servicios se acercan al 45 % de la producción, la industria y construcción tienen una cifra también cercana al 45 %, siendo el sector agrario quién recoge los restos. En Huesca el reparto es aproximadamente 45 %, 45 % y 10%, en Aragón 45 %, 50 % y 5 %, siendo en España aproximadamente 53%, 43 % y 4 %. Vemos, en consecuencia, que en Huesca el sector Agrario tiene mayor peso, lo que señala uno de los posibles nichos o líneas de desarrollo de Huesca en el futuro. Por el

contrario, los servicios tienen menos porcentaje que en España, e incluso que en Aragón. Esto es una posibilidad, pero indica también una clara debilidad. Recordemos que los servicios incluyen muchas de las actividades turísticas. Para cerrar estos comentarios comparativos, señalemos que la provincia tiene una capacidad exportadora al extranjero algo mayor que la nacional y una menor tendencia importadora, lo que es una clara ventaja. Las exportaciones se centran en los sectores de Química, Agroalimentaria, Material de transporte y Metal. Quizás la cruz de este hecho sea la elevada importación que tienen los sectores de Agricultura y Ganadería.

La economía oscense no tiene, en estos momentos, un bloque de sectores que sea líder del desarrollo provincial. Hay distintos bloques que juegan parcialmente ese papel, pero no es fácil decir cual va a ser su fuerza, desde el punto de vista de desarrollo, en los próximos años.

Por una parte tenemos el bloque agro-industrial que une actividades agrarias e industriales, con los puentes a través del sector Agroalimentaria, Química y Energía y agua. Las posibilidades de futuro de Agroalimentaria y de Energía y agua son elevadas, pero exigen planes y esfuerzos muy concretos, además de apostar por un fortalecimiento de las actividades industriales en general.

Otra opción es un bloque industrial reforzado por Construcción. Tiene a su favor la productividad y en su contra el tamaño industrial, la no existencia de una empresa líder y la baja tecnología de las actividades industriales actuales. Su consolidación es muy paralela a la del bloque anterior.

Por último esta el conjunto de los servicios y la construcción, es la opción que suele asociarse fuertemente con el desarrollo turístico. Sus dificultades son claras, son

actividades finalistas que deben ser sostenidas por otras actividades, que pueden ser externas a la provincia. Además, la productividad de Comercio y hostelería y Construcción no es alta.

De todo lo visto en las páginas anteriores, creemos que sin abandonar el desarrollo de servicios y construcción, debe fomentarse un mayor crecimiento industrial, de todo tipo de industrias, y este crecimiento debería hacerse en colaboración y conexión con el resto de Aragón.

La economía oscense, como la aragonesa y la española está fuertemente enganchada a las actividades inmobiliarias. Esto se detecta claramente en el Grafo 2, donde se ve que el 69 % de la inversión interior va al sector construcción. Esto es difícilmente sostenible a largo plazo.

Otro hecho detectado en la economía oscense es la baja aportación neta a las administraciones públicas por parte de los sectores productivos. Al contabilizar las subvenciones, el pago a la AA.PP. por producción, que incluye el IVA y demás impuestos a la producción, no llega al 1 % del PIB provincial. Los sectores más subvencionados son Agricultura, Ganadería, Energía y agua y Agroalimentaria.

Finalicemos estos comentarios indicando las fuertes transferencias que se producen desde las AA.PP. a los hogares, transferencias independientes de las subvenciones a la producción. Estas pueden verse en el grafo 2, donde se observa que el 32 % del gasto en Huesca de las AA.PP. son pagos a Hogares.

